



"Lectura de la Biblia y hermenéutica negra



Una Tierra buena para la Palabra

En la parábola del Sembrador (Mc4,1-20) Jesús compara la Palabra a una semilla. No toda semilla da fruto: la semilla que cae entre las piedras, por ejemplo, brota en seguida pero después se seca; la que cae en tierra buena, en cambio, se desarrolla y da fruto. Eso quiere decir que la Palabra es sí semilla de vida, pero para producir fruto necesita una tierra buena: es la tierra la que me revela todo el valor de una semilla; sin tierra, la semilla no puede fructificar; sin tierra, la semilla no puede revelar su sentido, no puede mostrar los frutos que está llamada a dar.



Esa tierra que revela el sentido de la Palabra es la vida del pueblo, es la historia y la cultura dentro de

la cual se desarrolla nuestra existencia: insertada en esta tierra, la Palabra revela riquezas inagotables, porque nos hace descubrir la presencia de Dios en medio de los acontecimientos cotidianos. La Tierra buena que produce fruto en el pueblo afro es Africa, el sistema de valores que hemos heredado de nuestros antepasados. Si quiero evangelizar al pueblo negro y sembró la Palabra fuera de esta tierra, es como si la estuviera echando entre las piedras.

Biblia y vida

La Biblia es una respuesta a la vida. En efecto, desde el principio de su existencia, el pueblo se hacía algunas preguntas: ¿por qué el dolor? ¿por qué el inocente es perseguido? ¿por qué los poderosos pueden condicionar la vida de los pobres? ¿es posible abrir otro camino, un camino de liberación y de esperanza? ¿Por qué es tan difícil amar? ¿por qué en el mundo hay tantas guerras, tanto odio, tanta violencia, tanta envidia?

Inspirado por Dios, el pueblo buscó y encontró algunas respuestas. No es que la Biblia nos dé respuestas prefabricadas para resolver cualquier tipo de problema, sino que la Biblia nos ofrece una luz, un camino: dentro de este camino nosotros mismos tenemos que buscar la solución, a la luz de la Palabra.

La Biblia, entonces, es una respuesta a la vida: no podemos entender las respuestas si antes no buscamos las preguntas. Como agentes de Pastoral Afro, entonces, es indispensable - para descubrir el sentido de la Palabra - escuchar las preguntas, las inquietudes, los gritos de dolor y de esperanza que salen de nuestro pueblo negro.

Sujetos de interpretación

Según todo lo que hemos dicho, la Palabra produce frutos y mensajes distintos de acuerdo a los distintos terrenos en la cual la insertamos. Eso explica por qué - después de dos mil años - la Palabra es todavía capaz de sorprendernos con significados y mensajes nuevos. Es evidente, por ejemplo, que la frase de Jesús "*i Felices los pobres!*" produce resonancias muy diferentes si la leo en una choza de caña o si la leo, por ejemplo, dentro del palacio de un gran industrial. Por eso, como negros y como negras, no podemos simplemente ser receptores pasivos de un comentario bíblico que se nos presente desde afuera, porque la Biblia en nosotros puede producir resonancias y mensajes muy distintos. Como negros y negras, entonces, tenemos que reivindicar la dignidad de ser sujetos de interpretación de la Biblia, y no simplemente receptores de interpretaciones ajenas, que - sin embargo - pueden siempre enriquecernos.

Leer la Biblia desde el pueblo negro significa esto: rescatar el aporte que los negros - desde nuestra condición, nuestra espiritualidad y nuestra cultura - podemos dar como intérpretes originales de la Palabra.

Un esquema de método de lectura

- 1) **Pre-texto** (nuestra pre-compensación)
- 2) **Ubicación contextual** (el lugar que un trozo ocupa dentro de un libro)
- 3) **Exégesis:**
 - Análisis histórico** (Acercamiento al ambiente en que fue escrito el texto)
 - Análisis literario**
 - a) método diacrónico
 - b) método sincrónico
- 4) **Hermenéutica:**
 - a) Interpretación teológica
 - b) Actualización

Pre-texto. Es lo que está antes del texto, o sea, lo que nos motiva a leerlo; la mentalidad, las actitudes, los intereses, las preocupaciones con que nos acercamos al texto, las preguntas que le hacemos al texto: el texto dice cosas distintas a personas distintas, dependiendo de su situación personal, cultural, social, etc. En nuestro caso, la precomprensión con la cual nos acercamos al texto es la situación de nuestro pueblo negro (sus esperanzas, sus sueños, sus sufrimientos, etc) y nuestra preocupación de sacarlo adelante.

Ubicación contextual: Se trata de ver qué puesto ocupa el trozo bajo examen dentro del libro del cual es parte, para ver si su posición tiene una razón particular que pueda ayudarnos a entender mejor la intención del autor.

Exégesis: Es un conjunto de procedimientos científicos que nos ayudan a leer y entender el texto.

El **análisis histórico** intenta responder a esta pregunta: ¿En qué ambiente cultural se encuadra el texto? ¿Qué tipo de situación estaba viviendo - a nivel social, político, económico, cultural, etc. - la comunidad que produjo el texto?

El **análisis literario** intenta responder a esta pregunta: ¿qué es lo que dice el texto?

Para responder a esta pregunta hay que tener en cuenta que un texto es parte de un **proceso de comunicación**, en el cual podemos distinguir tres elementos fundamentales: un **emisor** (el autor), un **destinatario** (el lector) y un **contenido** con una **referencia a la realidad**. Entender un texto, entonces, significa, entender el acontecimiento de comunicación que da vida al texto: quién era el destinatario, cuál era la relación entre el autor y este destinatario, cuál era la intención del autor, etc.

El análisis literario se divide sustancialmente en dos partes o dos métodos, que se complementan el uno con el otro: el método diacrónico y el método sincrónico.

Según el **método diacrónico**, comprender un texto quiere decir descubrir las diferentes etapas de redacción y de re-interpretación a través de las cuales se ha llegado a la versión final que hoy leemos. Este método nos ha hecho descubrir, por ejemplo, que el último capítulo del Evangelio de Juan se añadió posteriormente. En general, cuando leemos un evangelio, examinaremos los pasajes paralelos en los demás evangelios, para darnos cuenta cuál fue el aporte redaccional original de cada evangelista.

El **método sincrónico**, en cambio, no se interesa del proceso histórico de formación de un texto, sino que simplemente analiza la versión final del texto,

intentando descubrir el género literario del trozo bíblico, los conceptos y las palabras-clave que aparecen, etc.

La **Hermenéutica** (del verbo griego 'hermenéuo', 'interpretar') es la respuesta - y la interpretación - que nosotros, como lectores de hoy, damos al texto bíblico.

La **interpretación teológica** quiere responder a esta pregunta: ¿cuál es el mensaje, la inquietud, la enseñanza, la tarea que nos lanza la Palabra?

Después, en la fase de **actualización**, nos preguntamos: ¿cómo se aplica este mensaje a nuestra vida? ¿qué nos dice y qué nos pide este texto en la situación concreta que vivimos hoy?

Debemos llegar a una **actualización inculturada**; en nuestro caso, debemos ubicar la Biblia en la cultura y en la situación histórica del pueblo afroecuatoriano hoy.



La hermenéutica debe siempre ser precedida por la exégesis: primero hay que ver qué dice el texto en sí mismo y cuál era la intención originaria del autor;

sólo q este punto podemos preguntarnos qué significa el texto para nosotros y cómo aplicarlo a nuestra realidad.

Una lectura inculturada

La lectura inculturada de la Biblia - en nuestro caso la lectura de la Biblia desde el Pueblo negro - significa leer la Palabra "*desde nuestro lugar, desde nuestra manera de ver y pensar el mundo, desde nuestra realidad vital*"(Cristina Ventura).

Tenemos que reconocer que en este camino estamos todavía en los comienzos, en una actitud de búsqueda y de investigación. Lo más fácil, en esta primera etapa del camino, es restringir la lectura inculturada a la última fase, la hermenéutica; después de haber encontrado el 'mensaje' del texto, se trata de aplicarlo a la realidad del pueblo negro hoy. Pero poco a poco, todas las fases de nuestro análisis deben empaparse de 'negritud', o sea, la lectura 'negra' de la Biblia no puede limitarse sólo a la última fase, a la hermenéutica: también la manera de analizar el ambiente histórico, la estructura y el contenido de un texto debe caracterizarse por una sensibilidad y espiritualidad específica. Sin duda un negro, partiendo de su cultura y de su espiritualidad, puede descubrir en un texto particulares y matices 'nuevos'.

Un ejercicio práctico: Jesús y la siriofenicia

"24 Levantándose partió de allí hacia las tierras de Tiro. Y entrando en una casa, no quería que nadie lo supiera, pero no logró pasar inadvertido. 25 Una mujer, cuya hijita estaba en poder de un espíritu malo, habiendo oído de él, viniendo se postró a sus pies. 26 Esta mujer era de habla griega y de raza sirófenicia, y pidió a Jesús que echara al demonio de su hija. 27 Jesús le dijo: 'beja que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos para echárselo a los perritos'. 28 Ella respondió y le dice: 'Señor, también los perritos bajo la mesa comen las migajas que dejan caer los niños'. 29 Entonces Jesús le dijo: 'Por lo que has dicho, anda: el demonio ya ha salido de tu hijita'. 30 Cuando la mujer llegó a su casa, encontró a la niña acostada en la cama; el demonio se había ido"

Es ésta una traducción fiel del original griego que nos ayuda a entender mejor la intención de Marcos.

Preguntas:

Ubicación contextual:

- a) Este texto se encuentra entre la primera y la segunda multiplicación del pan (Mc6,30-46 y Me 8,1-10). ¿Cuál es entonces, el sentido de la colocación de este trozo?

Análisis histórico:

b) Históricamente, ¿cómo se puede explicar la actitud de Jesús - aparentemente racista - hacia la mujer?

Análisis literario

c) Analiza el pasaje paralelo de Mt 15,21-28: ¿cuáles son las principales diferencias?

d) ¿Cuáles son los principales conceptos o palabras-clave de este trozo?

e) Considera el uso de diminutivos: ¿cuál es su función?

f) Este trozo pertenece al género 'relato de milagros', pero tiene la particularidad que - en el Evangelio de Marcos - es el único milagro que no se ve y no se describe, sino que sólo se dice al final que ya se ha realizado. ¿Qué nos dice todo esto? ¿cuál es el principal interés del autor?

g) Analiza el diálogo entre la mujer y Jesús: ¿cómo la mujer logra convencer y convertir' a Jesús?

Interpretación teológica:

h) ¿Cuál es el mensaje o la enseñanza que quiere darnos el evangelista a través de este episodio? ¿cuál es su significado teológico?

Actualización:

Aplicando este texto al hoy, ¿qué implicaciones pastorales se podrían sacar? En particular, ¿qué me dice este texto a mí como negro o negra?

Ubicación contextual

Este trozo - en el cual el 'pan es uno de los conceptos centrales - parece ser deliberadamente intercalado entre la primera y la segunda multiplicación de los panes. En la primera multiplicación (6,30-46) Jesús sacia a los miembros del pueblo de Dios, los judíos, mientras a beneficiarse de la segunda multiplicación (8,1-10) son sobre todo los paganos de la Decápolis. Así el episodio de la siriofenicia parece sellar la transición entre estos dos banquetes mesiánicos: a partir del encuentro de Jesús con esta mujer, también los paganos están llamados a tomar parte en la mesa preparada por Dios para sus hijos.

Análisis histórico

En el territorio de frontera del Norte de Galilea y la región de Tiro se había acumulado una carga conflictiva entre judíos y paganos. Según Theissen, *"la respuesta de Jesús - para nosotros 'escandalosa' - a los primeros oyentes del relato, familiarizados con esta situación 'fronteriza' - pudo parecerles simplemente 'realista' "*. Tiro era una ciudad helenizada habitada por fenicios paganos, pero en el campo alrededor de la ciudad había aldeas judías. Los helenizados pertenecían a la clase privilegiada y hablaban griego: la mujer siriofenicia, entonces, era prácticamente una extranjera en el hinterland rural

de Tiro, donde vivían muchos judíos. Tiro dependía de su entorno rural para el abastecimiento agrario, para conseguir el cual a veces acudía a la violencia. Las palabras de Jesús, entonces, se refieren a precisas circunstancias de opresión de los campesinos por parte de la ciudad. Es probable que esta situación se reflejara también en un lenguaje proverbial: "¿Vamos a quitar el pan a nuestros hijos para dárselo a los perros?". Así, frente a una mujer de la ciudad - que objetivamente pertenece a la clase de los opresores - Jesús le recuerda con crudeza la situación de opresión y de dependencia en la cual viven sus hijos. Lo que pasa es que en este relato los términos se invierten: ahora es una ciudadana quien se humilla y pide ayuda a un predicador campesino'. Gracias a esta actitud de 'perrito', la mujer logra superar la distancia marcada por prejuicios raciales.

Análisis literario diacrónico

De la comparación entre Marcos y los otros sinópticos emerge un primer dato importante: Lucas omitió este relato, porque en un evangelio destinado exclusivamente a los no judíos, no era oportuno introducir una narración donde a los gentiles se los llama 'perros'.

De la comparación con Mateo se deduce que el versículo 27a es propio de la redacción de Marcos. A

través de este versículo, Marcos quiere relativizar y suavizar el rechazo' de Jesús. En Mateo el rechazo es más áspero y más agudo, y de esta manera se destaca mejor que Jesús es vencido por la fe de la mujer. En *barcos*, en cambio, el rechazo es parcial: "Deja primero que se sacien los hijos". Más que un rechazo, entonces, Jesús parece simplemente expresar una prioridad temporal de los judíos sobre los paganos con respecto a la historia de salvación: primero Jesús quiere preocuparse por la vida y el bienestar de los hijos de Israel, por su pueblo; solamente después podrá interesarse también por los paganos que - en cuanto perritos - son menos importantes que los hijos.

Además, en Marcos la mujer es una siriofenicia, mientras en Mateo es una cananea.

Según el relato bíblico (Gen 10) los hijos de Cam - entre los cuales figura Canaán - poblaron Egipto y Etiopía. Por eso, tradicionalmente se han identificado a los hijos de Cam y Canaán con los africanos. Según esta interpretación, entonces, la cananea es una africana, una antepasada nuestra.

Análisis literario sincrónico

a) Las palabras claves

Casa (Mc7,24). Es el lugar donde se refugia Jesús para excluir a los intrusos. **Por** definición, la casa es el lugar donde uno vive con sus hijos y los cuida. En esta casa ahora entra una intrusa - una africana en la versión de Mateo - preocupada por su hija. A la hija de esta extranjera Jesús contrapone los hijos de su pueblo. Sin embargo, al final esta casa - que parecía reservada a los judíos - se convierte en un lugar de acogida para todos.

Perro. El vocablo 'perro' en la cultura judía era sinónimo de 'despreciable' y se usaba para ofender a alguien. También en el Nuevo Testamento a los adversarios se les compara a perros: *"Ojo con los perros, ojo con los malos obreros!"*(Flp 3,2).

Sin embargo, en la cultura judía existía también el perro doméstico, del cual se subrayaba positivamente la fidelidad. Jesús, usando el diminutivo (*kynáriori*), apunta a este tipo de perro,

aun sin cancelar la aspereza de la asociación
perros=paganos.

Pan. Por un lado indica la curación pedida por la mujer, y por el otro se refiere al amor gratuito del padre, que se nos regala a través del Hijo: el pan de los hijos es el Hijo que nos da su vida. Precisamente porque este pan es un don gratuito, el que piensa que este pan se le corresponde por derecho nunca lo encontrará. En cambio, la pagana despreciada sabe apreciar este don.

El **pan** inicialmente reservado a los hijos de Israel se contrapone a las **migajas** recogidas con gratitud por los 'perrillos' paganos. La mujer africana se contenta con una migaja, porque sabe que una migaja de la gracia de Dios es un tesoro inestimable.

b) Los diminutivos

Al principio Jesús se refiere - con cierto desprecio - a la hija de la mujer como 'perrillo'. Pero después de la intervención de la siriofenicia, Cristo llama a la niña 'hijita', usando un diminutivo con un tinte afectivo que no había usado tampoco con referencia a los hijos de Israel.

c) Un relato de milagro

Se podría decir, entonces, que el verdadero milagro consiste en la transformación del 'perrillo' en una 'hijita', o sea: al final del relato, se nos revela que también sobre los paganos y los africanos - anteriormente despreciados como 'perros' - baja el amor cariñoso de Dios, que reconoce a ellos también como sus 'hijitos'. En efecto, en este relato la curación no se ve, y no se describe ninguna reacción de admiración por parte de la gente, lo que quiere decir que el verdadero interés del evangelista no está en el milagro en sí mismo sino en el cambio de actitud de Jesús.

Es éste un milagro que debe repetirse hoy también: los afros debemos pasar de ser considerados perritos a ser considerados hijos. A los perritos se los menosprecian o - en la mejor de las hipótesis - se los cuida con una actitud paternalista. Pero nosotros queremos ser hijos: no sólo objeto sino también sujetos de la evangelización.

d) El diálogo entre la mujer y Jesús

"No está bien tomar el pan de los hijos y echarlos a los perrillos". Más allá del aparente rechazo, la siriofenicia rescata en las palabras de Jesús una actitud positiva hacia los hijos. Y con un cambio terminológico casi imperceptible, a los 'hijos' la mujer los llama **niños**'. Los niños son los seres amados por excelencia por Jesús (cfr. Mc10,13-16), los que están más cerca del Reino. De esta manera la mujer se pone en la perspectiva de los niños que - generalmente - aman a sus propios 'perritos', se preocupan por ellos y les echan migajas de su pan.

En esta perspectiva la mujer logra transformar el calificativo insultante del vocablo 'perro' en el calificativo positivo del perrillo doméstico, símbolo de perseverante fidelidad. La misma mujer se comporta como un perro fiel: su insistencia y su renovada petición implican que ella tiene fe en que Jesús - a pesar de su aparente rechazo - puede y quiere ayudarla.

Aún no explicitando una confesión de fe, la siriofenicia se dirige a Jesús con el título "*Señor*"⁴ (7,28). En el Evangelio de *Marcos* es ésta la primera y única vez que a Jesús lo llaman 'Señor' (otras veces es Jesús mismo quien se aplica este título); y es significativo que la única a reconocerlo como tal es una mujer pagana.

En el pasaje paralelo de *Mateo*, a la primera petición de ayuda Jesús responde con el silencio: "*No le contestó ni una palabra*" (Mt 15,23). Es el silencio insoportable de Dios frente al sufrimiento del inocente, frente al sufrimiento de nuestro pueblo. Pero esta mujer africana no se rinde y "*se postró delante de Él*" (Mt 15,25): es la actitud de la adoración. No todos saben que en griego el verbo 'postrarse' o adorar' - *proskynéo* - deriva de '*kyori*', que significa 'perro'. En griego, entonces, adorar' propiamente significa "agacharse como un perro". Así, el Señor ha llamado a esta mujer 'perra', pero ella no se ofiende: para adorar al Señor es necesario

agacharse como los perros; sólo los que sienten perritos pueden entrar en una actitud de adoración. El mensaje que quiere darnos Marcos, entonces, es que podemos llegar a ser hijos de Dios no a pesar de ser considerados perrillos sino precisamente en la medida en que nos sentimos perrillos: sólo en la medida en que nos sentimos indignos sabremos apreciar el don del pan. Nos convertimos en hijos no por derechos de sangre sino reconociendo la gratuidad del amor del Padre.

Mensaje teológico

Antes de este episodio, en la primera parte del capítulo 7, Marcos muestra la dureza de corazón de algunos fariseos, que se consideran dueños exclusivos del 'pan' que simboliza la salvación y el amor de Dios. Pero el que cree merecer este pan, en realidad no puede recibirlo: *"Ese pueblo me honra con los labios, mas su corazón está lejos de mí"* (Mc 7,6). En cambio, en la confianza sin condiciones de la mujer siriofenicia - que no invoca ni méritos personales ni privilegios históricos - puede reconocerse la comunidad de Marcos, que acoge este pan como don gratuito, sin ninguna pretensión. En este sentido la fe representa - en nuestra relación con Dios - el pasaje de la mentalidad del **salario** a la actitud del **don**: nadie puede salvarse

simplemente por su herencia racial o por sus méritos personales; la salvación es amor y gracia de Dios.

También esta mujer se nos presenta como **modelo de luchadora de la fe**. Según Lutero, este relato muestra lo potente y lo fuerte que es la fe, que logra hacer cambiar de actitud a Cristo: *"La fe se agarra a la Palabra de Cristo, ejecuta un golpe maestro y hace prisionero a Cristo de su misma palabra. En efecto, Jesús ha comparado a la mujer a un perro: ella lo acepta y pide solamente que la deje ser un perro, tal como El la ha juzgado"*.

Y así, sin desanimarse, esta mujer africana reconoce la propia miseria, y todo lo espera de la misericordia de Dios.

Es ésta la fe de tantas mujeres negras, que tienen esta actitud de compromiso y lucha constante cuando se trata de defender a sus hijos y a su pueblo.

Esta mujer demuestra también que la fe puede más que los prejuicios raciales, la siriofenicia sabía muy bien que no era fácil conseguir su objetivo, y que iba a encontrar muchos obstáculos, pero no se rindió. También nosotros como negros tenemos que ser luchadores, y ser constantes en la lucha, sin rendirnos frente a la primera dificultad.

Actualización

a) El demonio de los prejuicios raciales

Junto al demonio que se había apoderado de la hija de la siriofenicia, Jesús expulsó otro demonio más peligroso, o sea, el demonio de los prejuicios entre personas de culturas y razas diferentes. En particular, como en la Iglesia primitiva a veces se creaba una barrera entre judiocristianos - que tenían un complejo de superioridad - y los pagano-cristianos, así hoy puede crearse al interior de nuestras comunidades una sutil barrera entre los mestizos y los negros que - muchas veces - hemos interiorizado el prejuicio racial que no nos reconoce como hijos, sino como siervos.

A este propósito, muchos africanos fueron evangelizados por misioneros europeos, pero eso no

les da a los europeos ningún privilegio sobre nosotros. Preguntémosnos, entonces: ¿El cristianismo occidental deja que África exprese la fe de acuerdo con la sensibilidad y espiritualidad que le son propias? ¿La Iglesia se deja enriquecer por estos aportes de la espiritualidad africana? ¿En Ecuador, a los afros nos consideran hijos o perritos, objeto o sujeto de evangelización?

A todos hay que reconocerles el derecho de expresar su fe de acuerdo con su propia sensibilidad y cultura. Para Dios no existen culturas superiores y culturas inferiores: todos somos sus 'hijitos'.

b) Dejarse evangelizar por la mujer

A diferencia de lo que ocurre en otros diálogos semejantes, en este trozo Jesús no tiene la última palabra, sino que el argumento de la mujer prevalece sobre el de Jesús.

Esta mujer pogana - africana - juega un papel fundamental en la vida y en la predicación del Nazareno. En efecto, Jesús estaba convencido de que su primera - casi exclusiva - tarea era anunciar el Reino a los hijos de Israel, pero ahora esta mujer le abre nuevos horizontes, y puede considerarse un instrumento a través del cual Jesús logra entrar más en profundidad en el proyecto del Padre.

Jesús - en cuanto hombre - creció en la dimensión de la fe: no había entendido todo el proyecto del

Padre desde el principio, sino que fue profundizándolo a lo largo de su vida. Dios habla a los hombres en la oración, pero también a través de los acontecimientos y de los encuentros que marcan nuestra vida; la fe 'humana' de Jesús se desarrolló según esta misma dinámica: por eso los evangelios muestran a un Jesús que por un lado ora mucho y por el otro está atento a la voz de Dios que le habla a través de las personas. Jesús, en cierto sentido, se deja evangelizar por la fe de esta mujer africana.

La cananea - en cuanto mujer y en cuanto pagana - era doblemente despreciable para el fiel judío de los tiempos de Jesús. Sin embargo, el Padre se sirve de lo que los hombres desprecian - de esta mujer africana - para que su Hijo entienda que el Reino de Dios es Buena Noticia para todos: hombres y mujeres, judíos y gentiles, blancos y negros.

Podemos decir, entonces, que a realizar el milagro de la transformación de un 'perrito' en una 'hijita' es esta mujer africana, su fe y su insistencia. ¡Pensemos en cuántos milagros hoy todavía las mujeres negras propician en el esfuerzo de llevar a su pueblo adelante! ¡Ojalá, siguiendo el ejemplo de Jesús - la Iglesia siga dejándose evangelizar por las mujeres negras y dejándose enriquecer por todo lo que la sensibilidad y la mentalidad femenina puede aportarle!

Otras preguntas para el pueblo negro

- ¿Los negros nos sentimos hijitos de Dios, al mismo nivel de dignidad de los demás?
- ¿La sociedad a los Afros nos da pan o sólo migajas? ¿nos trata como hijtos o como perritos? ¿Qué esta haciendo la Iglesia para que los negros encuentren plena hospitalidad en la sociedad ecuatoriana?
- ¿Nuestras comunidades cristianas se dejan evangelizar por los Afros así como Jesús se dejó evangelizar por la mujer cananea? ¿Aceptan que los Afros puedan captar y revelar aspectos del rostros de Dios aue todavía no se han valorizado?

LA HERMENÉUTICA NEGRA

Lo que se dice aquí se basa en gran parte sobre un estudio de María Cristina Ventura.

Punto de partida

- a) Lectura desde nuestra manera de ser y de ver el mundo.
- b) Lectura desde nuestra realidad, nuestra historia de dolor, desde la ideología de autonegación que hemos interiorizado, desde nosotros como seres capaces de defender la vida y luchar por la libertad.
- c) Ser sujetos de interpretación de la Biblia: somos intérpretes de la Biblia, y no sólo receptores.

Finalidad

- d) Saber quiénes somos
- e) Liberar a Dios, manipulado por el cristianismo occidentalizado.
- f) Revalorizar el cuerpo y la dimensión corporal, tan importante en la cultura negra. El cuerpo del negro ha sufrido mucho maltrato a lo largo de la historia; ahora hay que rescatar el Cuerpo como lugar de la revelación de Dios.

Peligros

- g) Hacer una lectura de pasajes aislados.
- h) Hacerle decir al texto lo que no dice .
- i) No ir más allá del victimismo.

Exigencias o pre-requisitos

- j) Conocer la cultura y religiosidad del Pueblo Negro.
- k) Escuchar los gritos de dolor y de alegría del Pueblo Negro.



- I) Conocer el contexto socio-económico en que fue escrita la Biblia.

- m) Ser concientes de que hay distintas experiencias de Dios,
- n) Tener presente la sabiduría de los pueblos negros.
- o) Entrar en diálogo con nuestra cultura: una lectura que pase por nuestro cuerpo, por el ritmo, por el sentido misterioso de nuestra cosmovisión.
- p) Aceptar la ruptura espiritual: tenemos una experiencia distinta de Dios,
- q) Aceptar la ruptura política: leemos desde una exigencia de justicia, para construir un nuevo tipo de sociedad,
- r) Aceptar la ruptura antropológica: romper el etnocentrismo occidental.

Sugerencias metodológicas

Premisa: No existe un método único

- s) Hacer lectura de un texto en comunidad
- t) Valorar las culturas presentes en la Biblia
- u) Rescatar los mitos y símbolos para reconstruir la identidad y la esperanza en nuestras comunidades negras,
- v) Descubrir diferentes grupos y conflictos detrás del texto, y confrontarlos con los conflictos de hoy.
- w) Rescatar lo afectivo como elemento integrador de resistencia.

- x) Tomar en cuenta lo cotidiano de la vida del Pueblo Negro.

Experiencias concretas de lectura negra

- y) Perspectiva histórica: confrontar la historia del Pueblo de Israel con la historia del Pueblo Negro. Lectura por experiencias parecidas,
- z) Presencia o referencia a lo negro y a África en los textos,
 - aa) Rescatar el papel de África en la Historia de la Salvación.
 - bb) Relectura de textos de esclavitud y libertad desde el contexto de la negritud,
 - cc) Relecturas que enfatizan las expresiones corpor